

# Vidas en papel

ESCRITURAS BIOGRÁFICAS  
EN LA EDAD MODERNA

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA  
RAÚL DÍAZ ROSALES  
(eds.)



ETIÓPICAS

# VIDAS EN PAPEL

Escrituras biográficas en la Edad Moderna

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA  
RAÚL DÍAZ ROSALES  
(eds.)

*Vidas en papel. Escrituras biográficas en la Edad Moderna*  
Valentín Núñez Rivera y Raúl Díaz Rosales (eds.)

**Edita:**

*Etiópicas. Revista de letras renacentistas*  
Departamento de Filología (Universidad de Huelva)

© 2018 Los autores (cada uno de su trabajo)  
© De esta edición: *Etiópicas. Revista de letras renacentistas*

Colabora:



Diseño y maquetación: CdV<sub>32</sub>  
Impreso en España - Printed in Spain  
Impresión: Bonanza Sistemas Digitales S. L.

ISBN: 978-84-17288-22-8  
ISSN: 1698-689X  
Depósito legal: H 233-2018

<http://www.uhu.es/revista.etiopicas/>  
Universidad de Huelva. Servicio de Publicaciones  
Reservados todos los derechos

## ÍNDICE

<i>Presentación</i> .....	9
VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA	

### [VIDAS LITERARIAS]

<i>Vida y/u obra del poeta petrarquista</i> .....	13
ROLAND BÉHAR	
<i>Una obra perdida de Luis Hurtado de Toledo y su posible relación con El gallardo español de Cervantes</i> .....	29
ABRAHAM MADROÑAL	
<i>Dos vidas de Dulcinea (entre Cervantes y Avellaneda)</i> .....	47
MARÍA ZAMBRANA PÉREZ	

### [VIDAS DE AVENTURA]

<i>El libro del pícaro: vida, escritura y conciencia genérica</i> .....	57
VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA	
<i>Vida e historia en el Marcos de Obregón</i> .....	83
NATALIA PALOMINO TIZADO	
<i>Un nuevo enfoque sobre la Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes</i> .....	91
PATRICIA LÓPEZ DIEZ Y CARLOS PÉREZ HERNANDO	
<i>El retrato de Diego Duque de Estrada a través de sus Comentarios</i> .....	105
ELISABET M. RASCÓN GARCÍA	

<i>El discurso desafiante sobre raza y naturaleza en los Comentarios Reales</i> .....	113
SOPHIE CADOUX	

[VIDAS FEMENINAS]

<i>Diseños biográficos de la autoría femenina en el paradigma religioso</i> .....	137
NIEVES BARANDA LETURIO	

<i>Mujeres virtuosas: el modelo de las biografías femeninas en las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1664-1911)</i> .....	167
ZHILING DUAN	

<i>Escrituras biográficas de mujeres en la literatura inglesa del siglo XVII</i> .....	175
REMEDIOS MARÍA PARTAL TORRES	

[VIDAS EN BIOGRAFÍA]

<i>La Vida de Quevedo por Pablo de Tarsia: un discurso apologético</i> .....	191
M. <sup>a</sup> ROCÍO LEPE GARCÍA	

<i>Vidas de autores italianos en traducciones impresas del Siglo de Oro: Dante, Petrarca y Ariosto</i> .....	205
SERGIO FERNÁNDEZ LÓPEZ	

[VIDAS EN COLECCIÓN]

<i>Gabriel Lobo Laso de la Vega y la construcción del canon literario en el Siglo de Oro</i> .....	249
MARÍA HEREDIA MANTIS	

<i>Los retratos de los creadores literarios españoles del Siglo de Oro</i> .....	281
BONAVENTURA BASSEGODA	

RESÚMENES Y PALABRAS CLAVE / ABSTRACTS AND KEYWORDS .....	321
---	-----

## UNA OBRA PERDIDA DE LUIS HURTADO DE TOLEDO Y SU POSIBLE RELACIÓN CON *EL GALLARDO ESPAÑOL* DE CERVANTES

ABRAHAM MADROÑAL  
Universidad de Ginebra

LUIS HURTADO DE TOLEDO, ESCRITOR

Luis Hurtado de Toledo (1523-1590) es uno de los autores más controvertidos de la literatura española de la segunda mitad del *xvi*. Bien conocido desde que Antonio Rodríguez Moñino<sup>1</sup> le dedicara un estudio seminal, ha fluctuado siempre su persona entre el aprecio de algunos (no en vano es el traductor del *Palmerín de Inglaterra*) y el desprecio de la mayoría por aprovechar obras ajenas que a veces intentaba hacer parecer como propias. Después del estudio de Moñino, otros estudiosos han seguido perfilando su biografía y aumentando o matizando su obra.<sup>2</sup>

Pero, empezando por el principio, debemos dar al menos unas mínimas coordenadas para situarlo como persona: de familia cristiana nueva (sus padres eran comerciantes y él mismo parece que se dedicó a tal oficio en un momento de su vida), aunque se dice noble en una obra autobiográfica que después citaremos, Hurtado nace en 1523 en Toledo.<sup>3</sup> Si seguimos haciéndole caso, parece que se hizo soldado y que en 1541 participa en la jornada de Argel junto con el mismísimo emperador. En 1547 y 1548 publica

---

<sup>1</sup> Antonio Rodríguez Moñino, «El poeta Luis Hurtado de Toledo (1510-1598)», en *Relieves de erudición (del «Amadís a Goya»)*. Estudios literarios y bibliográficos, Valencia, Castalia, 1959, pp. 145-203.

<sup>2</sup> Así, entre otros, Elizabeth Greco, Luis de Cañigral, Víctor Infantes y últimamente José Vicente Salido, Jimena Gamba Corradine quien esto escribe. Remito a la bibliografía final.

<sup>3</sup> Doy datos más precisos en mi trabajo «La importancia del medio toledano en la literatura del Siglo de Oro (El inédito *Teatro pastoril* de Luis Hurtado de Toledo)», en Manuel Casado Velader, Ruth Fine y Carlos Mata Indurán (coord.), *Jerusalén y Toledo: historias de dos ciudades*, Madrid, Iberoamericana, 2012, pp. 175-214, particularmente en las pp. 177-182. Amplió y corrijo aquí los datos aportados en ese trabajo.

las dos partes del *Palmerín de Inglaterra*, y en 1554 se hace cura de la parroquia de San Vicente (Toledo). Por su importancia como escritor, en 1576 responde al interrogatorio de Felipe II con el *Memorial de algunas cosas notables que tiene la Imperial ciudad de Toledo*, que le encarga el corregidor de la ciudad, Juan Gutiérrez Tello. Hacia 1582 es tutor de los hijos de la familia del secretario don Diego de Vargas. Muere en 1590 en su ciudad.

Para estudiar su bibliografía hay una frase que no puede quedar sin repetir: «Todo lo de ese Hurtado era hurtado» y otra que se me ocurre para definir su producción es la de Baroja, aplicada a Silvestre Paradox: «Aventuras, inventos y mixtificaciones», porque de todo tenía este clérigo toledano con ínfulas de nobleza y prurito de escritor<sup>4</sup>.

Un escritor chapado a la antigua manera de hacer literatura, porque Hurtado es crítico con los poetas del romancero nuevo, es decir con Cervantes y Lope, su manera de hacer literatura y su testimonio, no deja lugar a dudas del choque de la nueva manera con la manera antigua, la suya, por lo menos en lo que se refiere a la poesía. Así se refiere a sí mismo (Lusardo) en un momento preliminar de su *Teatro pastoril*, sin duda aludiendo a poetas como Lope o Vargas, porque este noble toledano don Luis de Vargas, hijo del secretario de Felipe II don Diego de Vargas es el que puso en contacto tanto a Hurtado con el Greco como con Cervantes:

no era este pastor Lusardo de aquellos que con importunas lamentaciones andan siempre publicando su pena con letras, coplas, rimas y otros metros encarecidos que casi exceden al humano sentimiento porque en estos se halla tan flaco el sufrimiento y tan ligero el gemido y tan muerta la esperanza que parecen indignos del amoroso fuego, pues la mayor fortaleza es que el alma resista a las passiones y que el cuerpo tenga esfuerço en las penas; la otra es que este pastor Lusardo siempre se preciò de andar solo y por palabras ni demostración jamás procuró ni consintió testigo de su gloria ni pena.<sup>5</sup>

Un especialista en escribir libros de literatura y, según mi opinión, en colaborar con las imprentas toledanas en la publicación de obras de ficción. Hurtado durante ciertos años parece el referente de las imprentas de la ciudad en lo que se refiere a obras literarias y al cultivo de la poesía. Termina obras que habían quedado incompletas, como la *Comedia de Preteyo y Tibaldo* (1553), iniciada por el comendador Peralvárez de Ayllón, o las *Cortes de la Muerte* (1557), de Miguel de Carvajal; traduce otras como el famoso *Palmerín de Inglaterra* (1547-48), del portugués Fernando de Moraes, y cuida de la publicación de otras como las *Metamorphoses* (1578), de Ovidio, que parece ser obra de Jorge Bustamante.

Además, como he escrito en otro lugar, Hurtado tuvo mucho que ver en el hecho de que las imprentas toledanas publicasen libros de caballerías. El viejo clérigo toma

---

<sup>4</sup> Véase Jimena Gamba Corradine, *Escrituras, hurtos y reelaboraciones de Luis Hurtado de Toledo (1523-1590): edición de su obra literaria y estudio de su obra impresa*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2014.

<sup>5</sup> Luis Hurtado de Toledo, *Teatro pastoril*, en *Las trescientas*, ms. de 1582 conservado en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, con signatura M-107.

parte en obras que se citan en el *Quijote*, no siempre para bien, como por ejemplo: la de Agustín Alonso, *Bernardo del Carpio* (P. López de Haro, 1585); Francisco Garrido Villena, *Roncesvalles y los doce pares* (J. Rodríguez, 1583), *Palmerín de Inglaterra* (F. de Santa Catalina o Caterina, 1547-48). Igualmente, a Hurtado le cabe un papel en la traducción de *Metamorfosis de Ovidio* (F. de Guzmán, 1578), y quizá en las ediciones del *Palmerín de Oliva* (P. López de Haro, 1580) y en la *Destrucción de Troya*, de J. Romero de Cepeda (P. López de Haro, 1584). Acaso también algún otro título, como veremos.

Se dedicó igualmente a continuar o glosar romances viejos, algunos de los cuales esperan todavía edición actual<sup>6</sup>; pero es sobre todo conocido por ser autor de obras de contenido alegórico, ya sean en prosa o verso: títulos como la *Égloga Silvana* (1553), las *Cortes de casto amor* y *Cortes de la muerte* (1557) o la inédita *Las trescientas* (1582) son representantes de ese gusto. En otras obras Hurtado esconde sucesos de su vida con la figura de la alegoría y escoge para sí mismo el nombre pastoril de Lusardo.

Pero el propio Hurtado escribió los sucesos de una vida en una novelita pastoril hasta hace poco inédita, el *Teatro pastoril en la ribera del Tajo edificado* (1582):

Sabrás, soberano pastor, que yo soy nacido en este monte Tolentino, de padres nobles, aunque no encumbrados mayores, mas de los ricos pastores de noble y real sangre, unos de los mejores del monte y serranía; poseyeron grandes rebaños y muchos pastores y zagales que oy florecen prósperamente en diversas riberas. Mis tiernos años fueron empleados en el ejercicio de las armas, de las cuales las cavañas de mis progenitores fueron abundosas, fui exercitado en ellas con tanta curiosidad y diligencia que aun agora por la experiencia y costumbre me atrevería a qualquiera cortesana gentileza. Poseí y enfrené hermosos caballos, contendí en los ensayos de guerra con valerosos príncipes y pastores y aun con el mismo monarca de los dos imperios me hallé escaramuçando en la llana vega. Con él pasé a Mauritania en la infelice jornada argeliana y con algunos africanos tuve contienda, de quien alcançé victoria. Retrocedí la carrera al ejercicio de mis padres de la mercancía y al fin, experimentado en varias tragedias de los trages mundanos, me recogí a la serranía en vida y officio pastoril, donde me fue encargado el mejor ganado deste monte y ribera. Y que a causa de mis exercicios, artes y costumbres o por los piadosos afectos que con otros pastores y con el ganado tratava, el supremo Amor me recibió por sacerdote de su templo, poco más de los veinte y dos años pasados del curso de mi jornada.

Las ovejas, como -amado pastor- te he significado, fueron muy preciadas, mas en su esquilmo poco provechosas, de aquí me sucedió así por los graves y nuevos cuidados como por mudar exercicio y costumbre que el alma encarcelada al officio que por necesidad había elegido se halló triste, melan-

---

<sup>6</sup> Véase Víctor Infantes, «Toledo como urbe poética en pliegos renacentistas», en *Toledo: ¿ciudad viva?, ¿ciudad muerta?: simposio celebrado en el Palacio Lorenzana (26 al 30 de abril de 1983)*, Toledo, Universidad de Castilla La Mancha/Colegio Universitario de Toledo, 1988, pp. 513-521.



cólica y afligida porque el officio que el hombre administra se le encarga la necesidad humana, mas la afición a que su alma se inclina procede de su propia estrella. Padecí en esta tierna y cordial pasión algunos años de desasosiego, no que me fuesse natural antes muy estraña de la disposición de mi clima, sino que accidentalmente el espíritu apremiado me la causava. Busqué algunos accidentales remedios con que los sentidos fuesen adormidos, aunque no satisfechos y los accidentales cuidados suspendidos, como fueron conversaciones con hombres sabios y rostros de mugeres de valor, hermosas y discretas, exercicios de la casa y pesca, plantas, huertos y agrestes habitaciones, las cantilenas de las aves encarceladas, criança y granjería de muchas silvestres sabandijas, que en su fertilidad davan contento; libros historiales de hazañas de pastores y de griegas y fabulosas invenciones, versos y cantilenas que entre otros pastores celebrando la hermosura de algunas pastoras recitava. De todo lo qual para remedio desta pasión accidental que en algunos tiempos mi coraçón fatiga y sin alguna causa con lágrimas me ocupa solamente me ha quedado la lección de las historias y el alegre viso de algunas hermosas y prudentes figuras.

Esta es, amado Lucindo, -dixo el pastor Lusardo- la narración de mi fortuniosa carrera, la qual me ha traído a tal edad y estado que ya se me han caído muchas tejas de la cubierta de mi cavaña, mellado parte de las piedras de mi molino y cubierto de blanca nieve la falda de la más estimada sierra de mi majada y, lo que más me fatiga, que con tan larga penitencia aun el amor saca pimpollos y brota renuevos de las ya viejas raíces deste árbol que por ley natural devía ser avergonçado con su corteza.<sup>7</sup>

Y acompaña su biografía con un recuento de su propia obra:

—Sabe, graciosa pastora, que conociendo el amor, mi inclinación de escribir en poesía como coronista de sus misterios los casos famosos que en sus reinos acontecían me hizo su secretario, al tiempo que quiso celebrar generales cortes en los palacios de Diana, siendo su gobernadora y presidente la divina Marcela y resultaron destas Cortes algunas pregmáticas tan rigurosas que por la observación dellas hubieron de adoleçer muchos galanes y damas, heridas de amor, y por esto me dio algunos de sus thesoros el casto amor y por su commisión yo les fabriqué dos Hospitales, cada uno para su estado, y porque del concurso de varias gentes que havían venido a estas cortes, la mayor parte de las posadas estaban ocupadas, mandome ansimesmo en la casa de Sabiduría edificar un alcázar llamado Espejo de gentileza para las damas y galanes que pretendían andar en su corte. Yo lo puse todo por obra juntamente con un Triumpho que en la entrada deste monte a su mayor ciudad hizo el Amor y a estar Cortes ayunté otras que en su reino havía hecho la muerte con todos los estados. Acabada esta jornada llamome el Amor diziéndome que, pues tanto tiempo le havía servido de secretario, justo era que yo fuesse galardonado como mi voluntad y servicios mere-

---

<sup>7</sup> Luis Hurtado de Toledo, ms. cit., ff. lxxv-xc.

cían, mas que tubiesse paciencia, que no podía ser de presente y que para mis gastos y entretenimientos él me assignava mi salario en los coraçones y accidental belleza de algunas simplezillas pastoras cuya librança pudiesse cobrar por años y tercios en processiones, campos y bodas, combites y estaciones devotas y seculares, hasta que el mayorazgo de una hermosísima y divina pastora se me diese por pago de mi largo servicio. Yo agradecí tiernamente al Amor esta voluntad y le supliqué me mudasse en officio de secretario, aunque no me cansava de su exercicio, sino por hallar en mis registros muchas falsedades que unas gentes a otras tratavan en sus reinos y que me parecia impossible la reformation mientras el interesse fuesse receptor de sus alcabalas.<sup>8</sup>

En efecto, conocemos buen número de obras que sabemos publicadas con intervención de Hurtado en Toledo, que responden, creemos, a su relación con diferentes imprentas, como muestra el siguiente esquema:<sup>9</sup>

- 1547-1548: IMPRENTA DE FERNANDO DE SANTA CATERINA O CATALINA
- 1547-1548: *Palmerín de Inglaterra*: el autor al lector. (Cuatro octavas acrósticas donde expresa su nombre, en la primera parte).
- 1548: *Tragedia Policiana*. (Antes del colofón, contiene unos versos de Hurtado al lector).
- 1553-1557: IMPRENTA DE JUAN FERRER
- 1553: *Comedia de Preteo y Tibaldo, de Perálvarez de Ayllón, agora de nuevo impresa y acabada* (Versos de Luis Hurtado de Toledo al discreto lector. Segunda ed., con los mismos versos: Valladolid: Bernardino de Santo Domingo).
- 1557: «Cortes de casto amor y cortes de la muerte con algunas obras en metro y prosa de las que compuso Luis Hurtado de Toledo». Incluye muchas obras: *Hospital de damas, Coloquio e prueba de leales, Espejo de gentileza, epístolas...* También las *Cortes de la muerte* (mismos datos editoriales en colofón).
- 1567-1582: IMPRENTA DE FRANCISCO DE GUZMÁN
- 1567: *Crónica del rey San Luis de Francia*, escrita por el sr. de Ionvila y quizá traducida por Jacques Ledel. (Contiene dos sonetos de Hurtado).
- 1578: *Las metamorphoses de Ovidio*, trad. de Jorge de Bustamante. (Un soneto de Hurtado a los lectores).

---

<sup>8</sup> *Loc. cit.* Este breve currículum de Hurtado de Toledo cita las obras que escribió y publicó a su nombre, como las *Cortes de casto amor*, el *Hospital de enamorados* y el de amadores, el *Triunfo de amor*, la *Escuela de avisados*, las *Cortes de la muerte*.

<sup>9</sup> Para lo cual amplió los datos que aporta Cristóbal Pérez Pastor, *La imprenta en Toledo*, Madrid, Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1887.

- [1582: *Las trescientas en defensa de ilustres mujeres*, de Luis Hurtado de Toledo. Ms. Bibl. Univ. Santiago (contiene varias obras, entre otras el *Teatro pastoril en la ribera del Tajo edificado*, la *Sponsalia de amor y sabiduría*, etc.). Manuscrito preparado para la imprenta, pero con algunos folios y portada ya impresa, a buen seguro por esta imprenta].
- 1583-1585: IMPRENTA DE PERO LÓPEZ DE HARO
- 1583: *Orlando furioso*, de Ariosto. Trad. de Jerónimo de Urrea. (Soneto de Luis Hurtado de Toledo en la nueva impresión y corrección).
- 1585: *Historia de Bernardo del Carpio*, de Agustín Alonso. (Publica Luis Hurtado de Toledo otro soneto en alabanza del esforzado caballero Bernardo del Carpio).
- 1585: Luis de la Cruz, *Historia de san Vicente en octava rima*. (Soneto de Luis Hurtado de Toledo al santo y al autor).
- 1589: IMPRENTA DE PEDRO RODRÍGUEZ
- 1589: *Historia de San Joseph en octavas*, a buen seguro obra suya, perdida.<sup>10</sup>

Es decir, que, hasta 1560, imprime Juan Ferrer en Toledo, pero a partir de esa fecha se da una relación con la imprenta que seguramente continúa esa labor en la ciudad, la de –a buen seguro– su pariente Miguel Ferrer, cuyas obras impresas detallo a continuación:

- 1562-1566: IMPRENTA DE MIGUEL FERRER
- 1562: *Crónica troyana*, traducción de Pero Núñez Delgado. Nuevamente corregida y enmendada.  
*El moro Abindarráez y la bella Jarifa*  
*Libro del invencible caballero Lepolemo*
- 1563: *Historia del caballero de la cruz, el príncipe Lepolemo*, libro segundo, de Pedro Luján (muerto en 1556). Quizá traducción de un original italiano de Pietro Lauro, de 1560.  
*Lo que ha pasado en Orán y Mazalquivir* (Contiene un soneto de Luis Hurtado de Toledo).
- 1564 *Doctrina cristiana*  
*Tratado que se debe tener de los presos pobres*  
[Además de obras en latín]
- 1566: *El conde Fernán González y los siete infantes de Lara*  
*Libro de la verdad, donde se contiene doscientos diálogos que entre la verdad y el hombre se tratan sobre la conversión del pecador*, de Pedro de Medina.  
*Compilación de la traslación del cuerpo de san Eugenio*.

---

<sup>10</sup> Que ha suscitado un curioso problema bibliográfico, pues Nicolás Antonio copió mal a Tamayo de Vargas, que daba la fecha correcta (1589) y escribió 1598, lo que hizo confundirse a los estudiosos posteriores.

En 1567, Hurtado está ya colaborando con la imprenta de Francisco de Guzmán, pero es más que probable que hasta ese año haya participado en los libros de literatura, de buena literatura, que publica Miguel Ferrer, y quiero llamar la atención precisamente sobre la novelita *El abencerraje* y el libro de caballerías *Lepolemo o El caballero de la cruz*, también mencionado por Cervantes en su escrutinio de la librería de don Quijote.<sup>11</sup>

Además, fuera de las imprentas toledanas, Hurtado publica, en 1553, la obra de Joan de Segura: *Proceso de cartas de amores* (Alcalá, Juan de Mey), que contiene la Égloga Silvana del galardón de amor, compuesta y acabada por Hurtado. Y deja en forma de manuscrito el *Memorial de algunas cosas memorables que tiene... Toledo*, de 1576 (Ms. RAH.).

#### ENTRE CERVANTES Y HURTADO: UNA OBRA PERDIDA Y ENCONTRADA

He referido arriba que Cervantes menciona en el *Quijote* varias obras en las que Luis Hurtado tiene alguna responsabilidad, por ejemplo, hablando de los libros que tiene don Quijote y refiriéndose a Carlomagno y los doce pares, dice:

estoy por condenarlos no más que a destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la invención del famoso Mateo Boyardo, de donde también tejió su tela el cristiano poeta Ludovico Ariosto; al cual, si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya, no le guardaré respeto alguno, pero, si habla en su idioma, le pondré sobre mi cabeza.<sup>12</sup>

Es decir, que Cervantes no guardaba respeto al *Orlando furioso* traducido en castellano. Quizá se refería, también, a esta versión restituida o castigada, en la que tuvo que ver Hurtado de Toledo. Curiosamente su portada nos muestra a un héroe loco que, inevitablemente, podía anticipar la figura de don Quijote, como reproduzco en el apéndice. Justamente la traducción se dedica a Ascanio Colonna, con el que tanto tuvo que ver Cervantes, pues no en vano es el destinatario de *La Galatea*, muy cercana en fechas.<sup>13</sup> Ya sabemos que Hurtado publica un soneto «en la nueva impresión y corrección de *Orlando furioso*».

En la traducción de las *Metamorfosis* de Ovidio, desde antiguo considerada obra de Hurtado (1578),<sup>14</sup> pudo encontrar Cervantes inspiración para su «Discurso de la Edad

---

<sup>11</sup> Es obra de Alonso de Salazar y se imprimió en 1521 como *Libro del invencible caballero Lepolemo*, pero también fue conocida como *El caballero de la cruz*. La cita de Cervantes no especifica si se refiere a este libro o a su continuación en italiano, titulada *Leandro el Bel*, que se publicó en castellano en 1563 como *Libro segundo del esforzado caballero de la Cruz*. Cf. Anna Bognolo, «El *Lepolemo*, Caballero de la Cruz y el *Leandro el Bel*», *Edad de Oro* 21 (2002), pp. 271-288.

<sup>12</sup> Miguel de Cervantes, *Quijote*, ed. Francisco Rico, Madrid, Real Academia Española, 2004, p. 63.

<sup>13</sup> Véase Patricia Marín Cepeda, *Cervantes y la corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)*, Madrid, Polifemo, 2015.

<sup>14</sup> Así lo dice el bibliógrafo Tomás Tamayo de Vargas en su *Junta de libros* (1624), y más modernamente Ga-

de Oro», porque así se lee en la obra, que también cuenta con un soneto del viejo clérigo:

Por este poderoso Dios, la primera edad fue luego criada de natura de oro. En aquel tiempo reinaban en la tierra verdad y justicia. Los hombres andaban seguros por todas partes y vivían en paz y sosiego, sin saber que era necesario rey ni alcalde, alguacil ni escribano, verdugo ni pregonero, porque todos vivían en mucha hermandad, tratando verdad y justicia. En este tiempo los hombres no sabían qué era torre ni castillo, lanza ni espada, arnés ni otras cosas desta calidad, porque vivían sin haber menester defensores. La tierra, que no era rota ni labrada (porque aún no sabían qué era azada, reja, arado ni otro algún instrumento de hierro) producía de sí misma, no siendo apremiada y sin fatiga humana todas las cosas necesarias a la vida y sustento de los hombres, los cuales con salváticas sustancias de los cerezos, manzanas, zarzas, moras y espinas, de cuya producción y de bellotas que del encina, árbol dedicado a Júpiter, caían, se contentaban.<sup>15</sup>

Como se ve, muy cercano también al citado discurso de don Quijote.<sup>16</sup> Además, Cervantes elogia el *Palmerín*, como es sabido, aunque no por la traducción de Hurtado, dado que señala claramente que el original es portugués:

esa palma de Inglaterra se guarde y se conserve como a cosa única, y se haga para ello otra caja como la que halló Alejandro en los despojos de Darío, que la diputó para guardar en ella las obras del poeta Homero. Este libro, señor compadre, tiene autoridad por dos cosas: la una, porque él por sí es muy bueno, y la otra, porque es fama que le compuso un discreto rey de Portugal. Todas las aventuras del castillo de Miraguarda son bonísimas y de grande artificio; las razones, cortesanas y claras, que guardan y miran el decoro del que habla con mucha propiedad y entendimiento.<sup>17</sup>

Y deplora también la continuación del *Lepolemo*:

Abriose otro libro, y vieron que tenía por título *El caballero de la Cruz*. Por nombre tan santo como este libro tiene, se podía perdonar su ignorancia; mas también se suele decir tras la cruz está el diablo: vaya al fuego.<sup>18</sup>

Así pues, no es improbable que Cervantes conociera algunas obras de Hurtado, escritor sobre el que parece no tenía muy buena opinión. Ambos tenían más de un punto en común: el caballero toledano también poeta don Luis de Vargas y el cardenal Co-

---

yangos. Cf. Pérez Pastor, *La imprenta en Toledo*, ed. cit., p. 139. Hoy está demostrado que no le corresponde la traducción a Hurtado, sino a Jorge de Bustamante.

<sup>15</sup> Luis Hurtado de Toledo, *Las metamorphoses de Ovidio*, Madrid, Viuda de Alonso Martin, 1622, ff. 16v°-17.

<sup>16</sup> Miguel de Cervantes, *Quijote*, ed. cit., p. 98.

<sup>17</sup> Miguel de Cervantes, *Quijote*, ed. cit., p. 64.

<sup>18</sup> *Loc. cit.*

lonna<sup>19</sup>. Pero hoy podemos añadir a estos puntos de contacto uno más, porque hemos encontrado una nueva obra del clérigo Hurtado, que puede guardar alguna relación con Cervantes, y más concretamente con su comedia *El gallardo español*.

La pista nos la daba el bibliógrafo Tomás Tamayo de Vargas, en cuya *Junta de libros* mencionaba a nombre del viejo Hurtado las siguientes obras, indicando en algunas la participación que le cupo:

- Tradujo las *Transformaciones de Ovidio*. Toledo: Francisco de Guzmán.
- Acabó la *Comedia de Preteo y Tbaldo*.
- Égloga Silvana. Valladolid: Bernardino de Sahagún.
- Cortes de casto amor y Cortes de la muerte*. Toledo: Juan Ferrer, 1557.
- Historia de san Josef en octavas*. Toledo: Pedro Rodríguez, 1589.<sup>20</sup>

Pero el manuscrito autógrafo de la *Junta de libros* que se conserva hoy en la Biblioteca de la Universidad de Oviedo añade además en su margen otra obra: *Lo que ha pasado en Orán y Mazalquivir desde que el rey de Argel le cercó hasta su retirada por la armada de su Majestad el año 1563*. Toledo: Francisco de Guzmán, el mismo año, es decir, 1563.<sup>21</sup>

Se ve que el dato no pasó a Nicolás Antonio porque no siguió el citado manuscrito autógrafo, sino alguno de los dos que se conservan en distintas bibliotecas (probablemente el de la BNE). Ni tampoco pasó a los bibliógrafos posteriores como Rodríguez Moñino u otros. Además, se equivoca el bien informado Tamayo en la imprenta, porque ese libro, que existe, no se imprimió en la imprenta de Francisco de Guzmán, sino en la de Miguel Ferrer. Y en efecto, ha aparecido la obrita, que se conserva hoy en la Biblioteca Nacional de Francia.<sup>22</sup> Se trata de un impreso en cuarto, de 12 folios, que cuenta con una hermosa portada (que reproduzco en el apéndice) y presenta tipografía gótica. La descripción de su portada es como sigue:

Grabado ovalado que representa el busto de un guerrero, con el cabello despeinado. En los laterales la leyenda del salmo 117, 16: «Dextera Domini fecit virtutem [izquierdo] / Dextera Domini Librerauit me [derecho]». Debajo de todo ello:

<sup>19</sup> Lo hemos tratado con más detalle en nuestro trabajo «Él *scribe come pinta*. Entre Cervantes, El Greco y otros ingenios en Toledo», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, XCII (2016), pp. 225-241.

<sup>20</sup> Tomás Tamayo de Vargas, *Junta de libros*, ed. Belén Álvarez García, Madrid, Iberoamericana, 2007. La última obra ha dado origen a un curioso problema bibliográfico, al confundir Nicolás Antonio 1598 por el año 1589, lo que ha llevado a los estudiosos posteriores a creer que existía esta edición, ocho años posterior a la muerte de Hurtado (1590).

<sup>21</sup> Tomás Tamayo de Vargas, *Junta de libros*, ed. cit., s/v.

<sup>22</sup> Bibliothèque Nationale de France, Paris: Département Réserve des livres rares, 4-OI-68, que por error en la descripción que aparece en internet da a la obra el año de 1558, confundiendo los números romanos (v por x). Puede consultarse ahora en Gallica: [http://gallica.bnf.fr/services/engine/search/sru?operation=searchRetrieve&exact\\_Search=false&collapsing=true&version=1.2&query=dc.title%20all%20%22campo%20de%20Oran%22%20&suggest=10](http://gallica.bnf.fr/services/engine/search/sru?operation=searchRetrieve&exact_Search=false&collapsing=true&version=1.2&query=dc.title%20all%20%22campo%20de%20Oran%22%20&suggest=10).

[*Adorno tripográfico*] Lo que ha passado en el campo / de Oran y Almarçauquir dende / q el Rey de Argel le cerco hafta que fue retirado huyē / do por los caualleros y armada de su Mageftad cō la / memoria de algunos caualleros auētureros que / fueron en esta jornada a seruir a su mageftad. / En efte año de .M.d.lxiii. Impresso en Toledo cō li=/cencia en cafa de Miguel Ferrer.

Esta foliado en la parte baja del folio con las signaturas aij, aiiij, Av. Faltan todas las demás hasta la que debería ser biiij v°. La obra termina en ese folio con la leyenda latina: “Laus et honor soli Deo”.

El impreso lleva en [aj v°] un curioso soneto (nada menos que de quince versos), al estilo de los que Hurtado hace anteceder a otras obras “suyas”, dice así:

Soneto de Luis Hurtado de Toledo al muy ilustre señor don Martín de Córdoba, visorrey y general de su majestad en África.

A tal grado llegó el valor y estima,  
ilustre cordobés, de tu cuidado,  
que en todo el mundo precio no he hallado  
que pague tu saber y tu alta cima.  
5 Témele el enemigo, porque encima  
combate del que huye en campo armado;  
mas témente muy más a ti cercado  
por ver que de animosos eres prima.  
Dios te prospere y haga venturoso,  
10 Dios te dé estado alegre y muy contento,  
Dios te haga en batallas muy dichoso,  
Dios te conceda igual el casamiento,  
Dios, que a los buenos da inmortal reposo,  
guíe tu fuerte brazo y pensamiento  
15 para ensalzar su fe como animoso.<sup>23</sup>

La obra no tiene desperdicio, porque su portada se aprovecha para otro libro de Hurtado, publicado por imprenta diferente: el *Orlando furioso* traducido por Urrea, pero enmendado y dedicado al cardenal Ascanio Colonna, en la nueva impresión toledana de 1583. En efecto, se han suprimido las palabras latinas que rodean la orla, pero el grabado es el mismo, como se muestra en la correspondiente imagen.

Cuenta, como es fácil adivinar, los sucesos que tuvieron lugar en el cerco de Orán y Mazalquivir en 1563, cerco en el que destacaron dos hermanos famosos: don Alfonso

---

<sup>23</sup> Luis Hurtado de Toledo, *Lo que ha pasado en el campo de Orán*, Toledo, Miguel Ferrer, 1563, f. aj v°. Dicho soneto es hasta ahora desconocido y falta en los estudios sobre la producción poética de Hurtado.

y don Martín de Córdoba y Velasco,<sup>24</sup> pero para Hurtado es este último quien merece todo el protagonismo, frente a su hermano Alfonso, conde de Alcaudete y gobernador de Orán.

Cervantes conocía a don Martín de Córdoba y entre los dos puede haber algunos parecidos, según han escrito los estudiosos: ambos estuvieron presos en Argel, ambos fueron liberados y ambos se encontraron en el norte de África, cuando la misteriosa embajada del autor del *Quijote*, por encargo del rey, en 1581.<sup>25</sup> Durante los años de cautiverio de Cervantes, escribe Gómez Canseco, en su tercer intento de fuga, “probó a enviar un emisario a su entonces gobernador, don Martín de Córdoba”.<sup>26</sup>

Y en *El gallardo español*, Cervantes habla de don Martín con admiración:

¡Oh, invicto,  
don Martín generoso! [...]   
¡Vive Dios que eres bravo caballero!<sup>27</sup>  
En vuestro pecho mora,  
famoso don Martín, la valentía.<sup>28</sup>

Sabemos que por la defensa que hizo en 1563 de la plaza y puerto de Mazalquivir fue promovido a otros cargos y honores y en 1568 casó con doña Jerónima de Navarra, marquesa de Cortés, y se le nombró mariscal de Navarra y marqués de Cortés, con la encomienda de Hornachos, según escribe Garibay en su *Compendio historial* (1571), que remacha:

Este don Martín es aquel fuerte caballero que el año pasado de sesenta y tres hizo en el castillo de Mazalquivir aquella y memorable resistencia contra todo el poder del rey de Alger y de sus moros y turcos, enemigos de la santa fe.<sup>29</sup>

---

<sup>24</sup> Véase María José Rodríguez Salgado, «El león animoso entre las balas. Los dos cercos de Orán a mediados del siglo XVI», en Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero (coords.), *Orán. Historia de la corte chica*, Madrid, Polifemo, 2011, pp. 13-54. También Luis Gómez Canseco, «Lectura de *El gallardo español*», en Miguel de Cervantes, *Comedias y tragedias*, Madrid, Real Academia Española, 2015, II, p. 63.

<sup>25</sup> Cf. Luis Astrana Marín, *Vida ejemplar y heórica de Miguel de Cervantes Saavedra: “Desempeñada en Orán su comisión política, hallábase de regreso a fines de Junio en Cartagena. Allí presentó, el día 26, la otra Real Cédula, por los restantes 50 ducados, librados en el pagador de las armadas, que le fueron satisfechos. Y salió para Lisboa a dar cuenta de su misión, en cuya ciudad había verificado su entrada solemne, bajo arco suntuoso, don Felipe el 29 de Junio. Conferenció CERVANTES en Orán con don Martín de Córdoba, general de aquella plaza, que ya sabemos era muy amigo suyo, pues se trata de la misma persona a quien en Marzo de 1578 envió desde Argel, secretamente, un moro con cartas para él y otras personas principales, “sus amigos y conocidos de Orán”, cuando su tercera tentativa de fuga. Grata, pues, le sería allí su estancia en aquellos primeros días de la segunda quincena de Junio de 1581”* (Madrid, Intituto Editorial Reus, 1948, III, pp. 145-147).

<sup>26</sup> Luis Gómez Canseco, «Lectura de *El gallardo español*», en *op. cit.*, p. 61.

<sup>27</sup> Miguel de Cervantes, *El gallardo español*, ed. Luis Gómez Canseco, en Miguel de Cervantes, *Comedias y tragedias*, Madrid, Real Academia Española, 2015, II, pp. 45-46.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 126.

<sup>29</sup> Esteban de Garibay, *Compendio historial*, Amberes, Cristóphoro Plantino, 1571, libro 30, f. 646.



Murió mucho más tarde, en 1604, acaso el hecho que pudiera hacer pensar a Cervantes en escribir una comedia que lo escogiera como protagonista, aunque desplazando ese protagonismo a un personaje inventado: don Fernando de Saavedra. Su pobre hermano, don Alonso de Córdoba, fue promovido a virrey de Navarra pero murió a los tres meses (en 1564) y apunta Garibay que “viniendo tísico y muy flaco, no tardaron en abreviarse sus días”,<sup>30</sup> sin embargo Hurtado no dice nada de esto, como si no importara el hermano en su relación y creo que todo su mérito se lo traspasa a don Martín en la misma.

Sabemos que Cervantes pudo inspirarse en diferentes testimonios para componer la parte histórica de la comedia.<sup>31</sup> Acaso también leyera o supiera de esta obra de Hurtado, pues alguna relación encontramos entre las obras de ambos:

Cervantes: *El gallardo español*, pp. 104-105.

Turcos cubren el mar, moros la tierra; /  
don Fernando de Cárcamo al momento / a  
San Miguel defienda, y a la guerra / se dé  
principio con furor sangriento. / *Mi hermano*,  
que en Almarza ya se encierra, / mostrará  
de quién es el bravo intento; / que este perro,  
que nunca otra vez ladre, / es el que en  
Mostagán mordió a su padre.

Hurtado: *Lo que ha pasado en Orán*, ff. [avij]  
v° y [avijj].

Domingo veinte y tres de mayo dieron  
un bravo asalto a Almarza, mas el valeroso  
don Martín y don Fernando de Cárcamo,  
que dentro estaba, lo hicieron tan animosamente  
que aunque duró seis horas la pelea,  
se defendieron y mataron muchos de los  
contrarios.

Y estos otros textos que hablan también de topónimos que aparecen en la comedia cervantina:

Como vio el conde que el enemigo se había pasado a combatir el fuerte de San Salvador y que se acercaba a Almarzaquivir, salió don Martín con una pequeña compañía de animosos caballeros, entre los que iba el capitán don Hernando de Cárcamo y don Juan de Cárcamo, un caballero de Córdoba y otros ansimesmo de Toledo y Andalucía.<sup>32</sup>

Miércoles dos de junio, tornaron a batir a Almarzaquivir por dos partes, echando por la mar tres galeras y tres galeotas, las mejores; mas don Martín y don Fernando de Cárcamo los trataron de tal manera que, matando muchos del campo, también les echaron a hondo una galera y dos galeotas.<sup>33</sup>

<sup>30</sup> *Ibid.*, f. 646. Pero “flaco, moreno y desfigurado” es como se pinta a su hermano don Martín en *Lo que ha pasado en Orán*, 1563, f. bij v°.

<sup>31</sup> Gómez Canseco apunta las obras de Luis de Mármol Carvajal o Baltasar de Morales, también el testimonio oral del cautivo Francisco de Valencia o los que pudiera recabar durante su estancia en Orán en 1581. Cf. Gómez Canseco, «Lectura de *El gallardo español*», *op. cit.*, p. 63.

<sup>32</sup> Luis Hurtado de Toledo, *Lo que ha pasado en el campo de Orán*, ed. cit., 1563, f. [aiv].

<sup>33</sup> *Ibid.*, f. [b].

## CONCLUSIÓN

En lo que se refiere a la autoría de la obra: Hurtado reconoce que un caballero presente en los hechos le ha referido lo que él ha dado a la imprenta. Así dice la última página del impreso:

Estas cosas son las más verdaderas que pudo notar y alcanzar un caballero de Toledo que a la mayor parte dellas estuvo presente, dexando libre el papel y pluma para los que más que aquesto saben de esta jornada.<sup>34</sup>

Es evidente que ese caballero no pudo ser Hurtado, que desde hacía al menos varios años era ya cura en San Vicente. Parece, pues, que estamos ante otra obra ajena que el viejo Hurtado ha preparado para que se publique. ¿Qué grado de autoría se le podría dar? Puede que el mismo que en otros libros anteriores: acaso nuestro escritor ha dado forma a lo que era un relato oral de un participante toledano en los hechos, y desde luego es seguro que lo ha llevado a su imprenta habitual en esos años (la de Miguel Ferrer) y ha dispuesto todo para que se publique, como si de un pliego noticiero se tratara, adornándolo con un grabado que representa a su héroe, al que dirige también un soneto de su cosecha.

En *Lo que ha pasado en Orán* se nos transmite un relato muy circunstanciado de lo que pasa día a día en el asedio de estas dos plazas españolas, desde el domingo de Ramos, que es cuando empieza, hasta la victoria final el martes 8 de junio, cuando huyen los árabes desamparando el campo. En cada una de sus 25 hojas prácticamente se menciona al “valeroso don Martín de Córdoba”, como si de un epíteto épico se tratara. Él es el verdadero héroe, por encima de su hermano Alfonso el gobernador de Orán, y aparece al final “flaco, moreno y desfigurado, que apenas podía ser conocido”, herido en el rostro, pero sin querer reposar. Así, “herido, flaco y cansado” recibió el 9 de junio a todos los que entraron en Orán, como si su hermano el gobernador no tuviera ningún papel. Decididamente, la obra de Hurtado se escribe para mayor gloria de don Martín. Basta con revisar las veces que se le cita en la obra, que es prácticamente en todos sus folios, a diferencia de la mínima referencia a su hermano. Y a continuación de él, los capitanes don Fernando de Cárcamo y Viveros (que se presenta como “astuto y prudente”, “bueno”, “buen viejo”).

Hurtado escribe y publica esta obra cuando los hechos estaban aún calientes, en el mismo año en que sucedió, no como *El gallardo español*, escrita mucho tiempo después y que por eso mismo literaturiza la historia. Por eso mismo, el papel que Cervantes da a don Fernando de Saavedra en su comedia es igual de heroico que el que da Hurtado a don Martín, y acaso se podría sugerir que la muerte de este en 1604 diera pie a Cervantes para imaginar a su héroe, copiando el arrojo del de Córdoba para crear una figura literaria, sin duda muy cercana a sí mismo.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, f. [bii] vº).

<sup>35</sup> Es controvertido el asunto de la fecha, pero los críticos suelen señalar hacia 1605 o un poco después. Cf.

¿Pudo Cervantes conocer esta nueva obra de Hurtado y utilizarla en su comedia? Es posible, pero no lo podemos asegurar, de hecho hay algunos fragmentos de *El gallardo español* que recuerdan lo que escribe Hurtado (la cita de don Martín y los caballeros Cárcamo), pero Cervantes parece trasladar las valentías de Martín de Córdoba al personaje inventado don Fernando de Saavedra, verdadero protagonista de la obra dramática, como Córdoba lo es de la relación de Hurtado, que se presenta como veraz frente al «mezclar verdades con fabulosos inventos» de Cervantes. ¿Había leído Cervantes el nuevo texto promovido por Hurtado? No es improbable, aunque echa un poco para atrás que el autor del *Quijote* se refiera al fuerte de San Miguel, mientras Hurtado alude al de San Salvador.

Pero, en cualquier caso, esta nueva obra de Hurtado, que se tiene que sumar con la misma prudencia que el resto a su quehacer literario, viene a tender un nuevo puente entre él y Cervantes. Tenían ambos un amigo común: el caballero toledano Luis de Vargas Manrique, muy probablemente discípulo del viejo clérigo y amigo, a buen seguro, de Cervantes (incluye poemas laudatorios en *La Galatea*) y de Lope de Vega, los dos autores del romancero nuevo. Por otra parte, la relación de todos con Ascanio Colonna es también evidente; pero Cervantes seguramente despreciaba la literatura de Luis Hurtado, ya fuera propia o hurtada, y esta nueva obra, centrada en un personaje amigo, como don Martín de Córdoba, que también aparecía en *El gallardo español*, nos sirve hoy para tender otro puente entre ambos escritores.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

### Fuentes

- Cervantes, Miguel de (2004): *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Madrid, Real Academia Española, 2004.
- (2015): *El gallardo español*, ed. Luis Gómez Canseco, en *Comedias y tragedias*, Madrid, Real Academia Española, I, pp. 21-131.
- Garibay, Esteban de (1571): *Compendio historial de las crónicas y universal historia de todos los reines de España*, Amberes, Cristóphoro Plantino.
- Hurtado de Toledo, (1563): *Lo que ha pasado en el campo de Orán y Almarzaquivir*, Toledo, Miguel Ferrer.
- (1622): *Las metamorphoses o transformaciones de... Ovidio*, Madrid, viuda de Alonso Martín.
- (1582): *Teatro pastoril*, en *Las trescientas*, ms. de 1582 conservado en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela con signatura M-107.
- Tamayo de Vargas, Tomás (2007): *Junta de libros*, ed. Belén Álvarez García, Madrid, Iberoamericana.

---

Gómez Canseco, «Lectura de *El gallardo español*», *op. cit.*, p. 62.

Crítica

- Astrana Marín, Luis (1948): *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Intituto Editorial Reus, iii.
- Bognolo, A. (2002): «El *Lepolemo*, Caballero de la Cruz y el *Leandro el Bel*», *Edad de Oro*, 21, pp. 271-288.
- Canosa Hermida, Begoña (1998): «Estudios sobre *Sponsalia de Amor y Sabiduría*, de Luis Hurtado de Toledo», *Revista Lemir*, 2 (<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Sponsalia/Estudio.html>).
- Cañigral Cortés, Luis (2000): «Mistificaciones en Luis Hurtado de Toledo y Luisa Sigea: Francesco Tanzi, Vincenzo Calmeta y Brantôme», *Calamus renascens: Revista de humanismo y tradición clásica* 1, pp. 31-52.
- Gallica = *Catálogo de la Biblioteca digital de la Bibliothèque nationale de France* ([gallica.bnf.fr](http://gallica.bnf.fr)).
- Gamba Corradine, Jimena (2014): *Escrituras, hurtos y reelaboraciones de Luis Hurtado de Toledo (1523-1590): edición de su obra literaria y estudio de su obra impresa*, tesis doctoral, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 2014.
- (2012): «Plagios, equívocos e intervenciones editoriales de Luis Hurtado de Toledo», en Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferreiro (coord.), *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, Salamanca, Universidad de Salamanca/Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), pp. 563-574.
- (2016): «'Robando la fruta de ajenos huertos': representación autorial y hurtos literarios en Luis Hurtado de Toledo», *Studia Iberica et Americana*, 3, pp. 369-392.
- Gómez Canseco, Luis (2015): «Lectura de *El gallardo español*», en Miguel de Cervantes, *Comedias y tragedias*, Madrid, Real Academia Española, II, pp. 63-73.
- Greco, Mary Elizabeth (1977): *Luis Hurtado de Toledo: a Biographical-Critical Study and an Edition of his «Trescientas en defensa de illustres mujeres»*, tesis doctoral, Berkeley, Universidad de California.
- Infantes de Miguel, Víctor (1988): «Toledo como urbe poética en pliegos renacentistas», en *Toledo: ¿ciudad viva?, ¿ciudad muerta?: simposio celebrado en el Palacio Lorenzana (26 al 30 de abril de 1983)*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, Colegio Universitario de Toledo, pp. 513-521.
- López Poza, Sagrario (1993): «Las *Trescientas* de Luys Hurtado, manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Santiago», *Salina*, 7, pp. 49-55.
- Madroñal Durán, Abraham (2016): «Él *scribe come pinta*. Entre Cervantes, El Greco y otros ingenios en Toledo», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, XCII, pp. 225-241.
- (2012): «La importancia del medio toledano en la literatura del Siglo de Oro (El inédito *Teatro pastoril* de Luis Hurtado de Toledo)», en Manuel Casado Velarde, Ruth Fine y Carlos Mata Induráin (coord.) *Jerusalén y Toledo: historias de dos ciudades*, Madrid, Iberoamericana, pp. 175-214.
- Marín Cepeda, Patricia (2015): *Cervantes y la corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)*, Madrid, Polifemo.
- Níder, Valentina y Valdés, Ramón (eds.) (2000): *Hospital de neçios, de Luis Hurtado de Toledo*, Viareggio-Luca, Mauro Baroni Editore.
- Pérez Pastor, Cristóbal (1887): *La imprenta en Toledo*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- Rodríguez Moñino, Antonio (1959): «El poeta Luis Hurtado de Toledo (1510-1598)», en *Relieves de erudición (del «Amadís a Goya»)*. *Estudios literarios y bibliográficos*, Valencia, Castalia, pp. 145-203.
- Rodríguez Salgado, María José (2011): «'El león animoso entre las balas'. Los dos cercos de Orán a mediados del siglo XVI», en Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Aceiro (ed.), *Orán. Historia de la corte chica*, Madrid, Polifemo, pp. 13-54.
- Salido López, José Vicente (2014): «El *Hospital de Amor* en la tradición hispánica: aproximación a los problemas de autoría», *Revista de literatura*, 76, 152, pp. 447-465.
- (ed.) (2013): *Hospitales de enamorados*, de Luis Hurtado de Toledo, Madrid, Iberoamericana.

[Abraham Madroñal]

Vegue y Goldoni, Ángel (1928): «Apuntaciones para la biografía de Luis Hurtado de Tole-

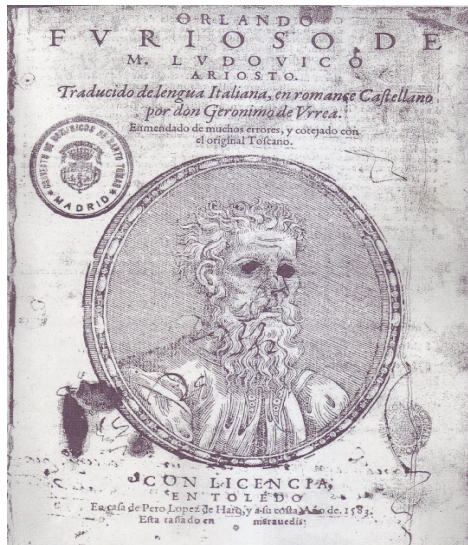
do», en *Temas de arte y literatura*, Madrid, Imprenta Iris, pp. 58-59.

APÉNDICE

1. Aprovechamiento de un grabado.



Lo que ha pasado en el campo de Orán (Toledo: Miguel Ferrer, 1563)



Orlando furioso (Toledo: Pero López de Haro, 1583)

Índice de nombres propios de *Lo que ha pasado en el campo de Orán*:

- |   |  |
|---|--|
| Abad de Lupiana, avj v°, bij  | Fernández, Gaspar(piloto), av, b                                 |
| Bazán, Don Álvaro de, avj v°  | Hernández, Alonso (barca), b, bj, bj v°, biiij                   |
| Cárcamo, Fernando de (capitán), aiv, aviiij, b,<br>bij v°   | Mendoza (capitán), av v°, avj                                    |
| Cárcamo, Juan de (caballero de Córdoba), aiv  | Mendoza, Francisco de (general), bij                             |
| Castro (mulato), aiiij v°   | Ochoa, (patrón), av, b   |
| Córdoba, Alonso de (conde de Alcaudete), aij  | Peralta (capitán), aij v°  |
| Córdoba, Martín de, aj v°, aij v°, aiiij, aiv, av v°,<br>avj, avij, avij v°, aviiij, b, b v°, bj, bij v°, biiij | Renegado musulmán, aij v°  |
| Deán de Cartagena, avj v°   | Renegado cristiano, aviiij                                       |
| Del Hierro (capitán), aij v°  | Rey de Argel, aij, aiiij, aiiij v°, aiv v°, aviiij v°,<br>bij v° |
| Don Jorge, biiij  | San Juan, Juan de (capitán), avj v°, biiij                       |
| Doria, Andrea, bij  | Sánchez, Juan (alférez de Cartagena), avj                        |
| Duque de Saboya, bij  | Tejeda (capitán), avj v°   |
| Fajardo de la Cueva, Luis (marqués de los<br>Vélez), avj v°, avij, biiij  | Torres, Pedro de (capitán), avj v°                               |
| Fernández, Gil (capitán), aij v°  | Viveros (capitán), aiiij v°, av v°, avj                          |
|   | Zapata, Francisco (capitán), avj                                 |

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA Y RAÚL DÍAZ ROSALES (EDS.), *Vidas en papel. Escrituras biográficas en la Edad Moderna* ■ Roland Béhar 📖 Abraham Madroñal 📖 María Zambrana Pérez 📖 Valentín Núñez Rivera 📖 Natalia Palomino Tizado 📖 Patricia López Díez 📖 Carlos Pérez Hernando 📖 Elisabet M. Rascón García 📖 Sophie Cadoux 📖 Nieves Baranda Leturio 📖 Zhiling Duan 📖 Remedios María Partal Torres 📖 M.<sup>a</sup> Rocío Lepe García 📖 Sergio Fernández López 📖 María Heredia Mantis 📖 Bonaventura Bassegoda.